

## De la dignidad al poder de la ciudadanía. Balance de la protesta 2014

Adell Argilés, Ramón<sup>1</sup>  
Olayo Yestera, Alberto<sup>2</sup>

### Resumen

El estudio de la movilización en las calles (derecho de reunión y manifestación) es uno de los indicadores ineludibles que nos explican el grado de conflicto social. Nos preguntamos, como intuimos, si realmente hay un traspaso de la acción colectiva en la calle hacia el voto en las urnas. De ser así, queremos conocer las dimensiones y las causas de dicho proceso. Para ello recurriremos a los datos oficiales existentes sobre protestas en España, así como a los datos del estudio empírico propio (Madrid, 2014). Haremos también hincapié, en la cronología del conflicto del año 2014, en que pasamos de la dignidad, al poder de la ciudadanía.

**Palabras clave:** movilización social, protesta social, manifestación, acción colectiva, dignidad, poder de la ciudadanía

### Resum

L'estudi de la mobilització als carrers (dret de reunió i manifestació) és un dels indicadors ineludibles que ens expliquen el grau de conflicte social. Ens preguntem, com intuïm, si realment hi ha un traspàs de l'acció col·lectiva al carrer cap al vot a les urnes. Si fos el cas, volem conèixer les dimensions i les causes d'aquest procés. Per a això recorrerem a les dades oficials existents sobre protestes a Espanya, així com a les dades de l'estudi empíric propi (Madrid, 2014). Farem també èmfasi, en la cronologia del conflicte de l'any 2014, en què passem de la dignitat, al poder de la ciutadania.

**Paraules clau:** mobilització social, protesta social, manifestació, acció col·lectiva, dignitat, poder de la ciutadania

<sup>1</sup> Profesor Titular de Universidad, en la Facultad de CC. Políticas de la UNED.  
<http://www.uned.es/dpto-sociologia-I/Adell/webramon.htm>

<sup>2</sup> Licenciado en Sociología. Alumno del Máster en Problemas Sociales del Departamento de Sociología III de la Facultad de CC. Políticas y Sociología de la UNED.

## Abstract

The study of mobilization in the street (right of assembly and demonstration) is one of the inevitable indicators of the degree of social conflict. We ask ourselves if, as we presume, collective action in the streets really translates into votes in the ballot boxes. If it were so, we should like to enquire about the dimensions and the causes of such a process. In order to do so, we shall resort to the existing official data about protests in Spain and the information compiled by ourselves in our own empirical study (Madrid, 2014). We shall also take into account the chronology of conflict in 2014, a year when Spain moved from the fight for dignity to the empowerment of the citizenry.

**Keywords:** social mobilization, social protest, demonstration, collective action, dignity, citizenry empowerment

## Introducción

Un nuevo clima social de movilización puede estar apareciendo en la sociedad española. Si en el año 2011 nace la indignación ciudadana, que comienza a movilizar a colectivos y personas en defensa de sus derechos, en el 2014 parece revertir esta tendencia. En 2011 vivimos el final anticipado del gobierno de Rodríguez Zapatero (PSOE): la crisis adquiría un protagonismo exacerbado y la ciudadanía comenzó a tomar las calles y plazas para generar debates sociales sobre economía, política, vivienda, modos de vida, etc. Ya en 2014 siguen los debates en las plazas, pero los reunidos en asamblea trasladan progresivamente el debate a las cuestiones políticas. El mal de la corrupción instaurada en los grandes partidos lleva a la ciudadanía a tomar conciencia de su protagonismo en la política. En semejante contexto de alarma social y desafección a la política clásica (bipartidista), no extraña que partidos de reciente creación, como Ciudadanos y Podemos, capten nuevos simpatizantes en intención de voto.

Cuantificaremos aquí el volumen y la densidad de la protesta previa al fenómeno. En el 2011 surgió el llamado movimiento 15-M como catalizador de un nuevo ciclo y forma de protestas; se lanzará en el 2012 a tomar las calles y plazas en forma de mareas ciudadanas y huelgas generales; 2013 unirá a todos en la primera gran movilización unitaria de movimientos sociales. El 23 de febrero del 2013 convergen las Mareas Unidas, y a partir de ahí el ciclo de movilización comenzará a contraerse con repuntes unitarios, para culminar en el 2014 con las Marchas de la Dignidad del 22-M, en marzo del 2014. La novedad de toda esta movilización indignada se sitúa en los estilos de “creatividad social”, y en que su lenguaje, desde el primer momento, es performativo. “El 15-M como evento no puede entenderse sin esa explosión de nuevas voces que someten a crítica y desdoblan el lenguaje político constituido” (Labrador, 2014:22).

### **1.- Larga crisis y los límites de la movilización permanente**

Llegados a este punto, muchos se preguntan: ¿Las reiteradas y masivas protestas de años anteriores en las calles han servido para algo? La indignación, al igual que la de *Los miserables*, representa a priori a los desposeídos (de trabajo, de vivienda, de dinero, de futuro), generalmente a las causas perdidas. Como nos recuerda Gamson, “Piven y Cloward (1979) sostienen que las oportunidades de protesta, o de que se generen cambios en las políticas que les afectan, son excepcionales y esporádicos en el caso de los más pobres. Sugieren que los pobres pueden hacer muy poco para que sus reivindicaciones sean escuchadas, o para poderse hacer los amos de sus propias oportunidades” (Gamson y Meyer, 1999:397). Sean pocos o muchos, parece que la movilización no ha servido para “cambiar” nuestra democracia ni para paliar el desastre económico. Pero, a nuestro juicio, sí ha servido para visibilizar el descontento y, lo que es más importante, para tejer nuevas redes críticas de solidaridad y apoyo entre “el común”, creando nuevas identidades. “Las manifestaciones de masas regulares que escenifica un actor social que disfruta de una infraestructura social y cultural sólida y estable imparten un

carácter duradero a su identidad colectiva y, por consiguiente, al movimiento que la representa” (Casquete, 2005:121). La pregunta es más bien: ¿Sin protestar, los ciudadanos estaríamos mejor política y económicamente? Creemos que no. El 15-M ha servido para poner límites a las élites y para denunciar la imperiosa necesidad de una reforma urgente de nuestro sistema y, de no ser así, el inicio de un cambio de régimen.

Podemos irrumpir en la escena política en las elecciones europeas, comenzando a sumar simpatizantes indignados que no habían tenido respuesta en sus movilizaciones sociales. No se había frenado la reforma laboral del año 2012, no se detuvieron los recortes en los servicios sociales que aglutinaron las mareas ciudadanas; sí se consiguió parar la reforma de la Ley del aborto en el 2014 (aunque no la mini reforma de 2015); pero los desahucios, el mercado laboral precario con altas tasas de paro continuarán, en Cataluña se seguirá exigiendo una consulta para su autodeterminación como pueblo, etc.

¿Puede extrañarnos que este clima social de indignación se haya transformado en un intento de dignidad política? ¿Si la represión estatal se ha ido endureciendo con la aparición de una nueva Ley de Seguridad Ciudadana, estamos ante un cambio de estructura política que condiciona la influencia de los movimientos sociales a encauzarse hacia la política? No serán movimientos laxos de protesta, ni grupos de presión organizados; serán partidos políticos nuevos integrados en el sistema, que buscarán la capacidad de influencia para conquistar el poder y transformar sus descontentos sociales en políticas públicas. “Ciertamente, las oportunidades dejan vía abierta a la acción política, pero los movimientos mismos también crean oportunidades” (Gamson y Meyer, 1999:390). La estructura de oportunidad política se amplía, al pasar la calle a las urnas. Como afirma McAdam, “estas estructuras limitan y facilitan, a la vez, la acción colectiva llevada a cabo por un amplio número de grupos. Aquellos a los que la estructura beneficia en un momento dado, pueden actuar agresivamente para aprovechar todas las oportunidades que se les ofrecen. Al hacerlo, normalmente ponen en marcha reformas legislativas o de otro tipo que

contribuirán a reconstruir (consciente o inconscientemente) la base legal/institucional o relacional del sistema político (cuando no ambas). Convenientemente transformada, la estructura de oportunidad política deja vía libre a nuevas posibilidades de acción para los grupos disconformes” (McAdam, 1999: 67).

Pero se observa también entre los manifestantes activos un cierto cansancio. La sensación de que desde los poderes políticos y económicos se hace oídos sordos a sus peticiones y, por tanto, que la movilización en las calles es un repertorio de protesta asumido por el poder, con desprecio o silencio según el caso. Muchos manifestantes de la indignación (15-05-2011/22-03-2014) se quedan en sus casas, o pasan a la movilización virtual. Las redes sociales se llenan de protestas, los espacios virtuales influirán en la generación de nuevas dinámicas sociales que analizaremos en posteriores investigaciones. Por añadidura, se va percibiendo que la deriva de nuestro sistema democrático sólo puede pararse con la sacra herramienta de la democracia: las urnas.

## **2.- Datos oficiales de manifestaciones en España (periodo 2009-2013)**

El *Anuario Estadístico del Ministerio del Interior* se suele publicar a partir del mes de junio de cada año con los datos correspondientes al año anterior. Este 2015 se publicarán los datos correspondientes al año 2014, por lo que en estos momentos carecemos de ellos, y sólo podemos analizar los datos oficiales publicados hasta el año 2013. El anuario estadístico se ajusta a los preceptos legislativos, como así lo reconoce en sus publicaciones, y se encarga de su elaboración<sup>3</sup>.

---

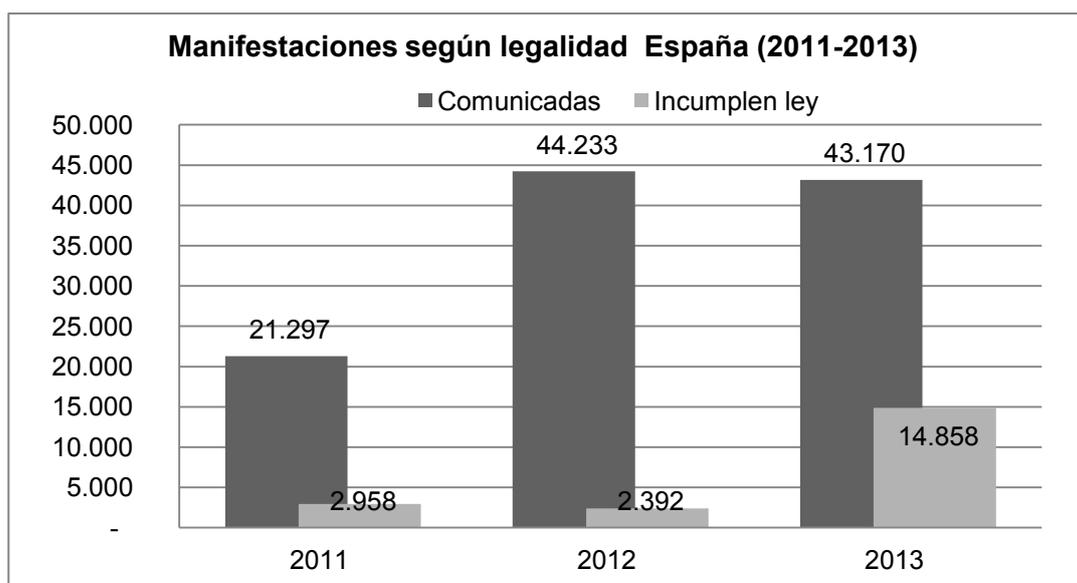
<sup>3</sup> “El derecho de reunión, concebido por la doctrina científica como un derecho individual en cuanto a sus titulares y como un derecho colectivo en su ejercicio, está reconocido en el artículo 21 de la Constitución española de 1978 (CE)...”. “A los solos efectos de la elaboración... la Dirección General de Política Interior, en el desempeño de sus competencias... solicita cada año a las delegaciones y subdelegaciones del Gobierno la remisión de datos sobre el ejercicio de los citados derechos en cada provincia, excepto en el País Vasco y en Cataluña, donde se solicita la misma información, a través de las correspondientes delegaciones del Gobierno, a los centros directivos autonómicos competentes”. *Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado*: <http://publicacionesoficiales.boe.es>. *Anuario estadístico 2013*.

El anuario nos permite realizar análisis por comunidades autónomas y, en un estudio más profundo, se puede intentar “descubrir cómo las diferencias en las estructuras estatales (gobiernos autónomos) pueden determinar las estrategias utilizadas por los movimientos y su capacidad global para influir sobre las políticas relacionadas” (Gamson y Meyer, 1999: 393).

Si bien esta falta de información actualizada para el 2014 lastra en parte nuestro artículo, solventaremos más adelante esta carencia con datos propios de nuestro estudio (muestra de Madrid capital) y con la cronología de acontecimientos del 2014, en donde mencionaremos las movilizaciones más representativas del año.

En el Gráfico 1 vemos cómo en 2013 se dispara el número de convocatorias que incumplen la ley. En años previos se había observado un aumento de la negativa a disolver las manifestaciones, que comienza en el año 2008 y que en el 2012 tiene un claro repunte. También destaca el alto número de sanciones impuestas durante el año 2012 (ver Adell y Olayo, 2014). Se observa asimismo que, de 11 incidencias en el año 2012, se pasa a 674 en el 2013. Ese crecimiento sorprende, pero en el informe no se detallan los motivos de dichas incidencias (ver Gráfico 2).

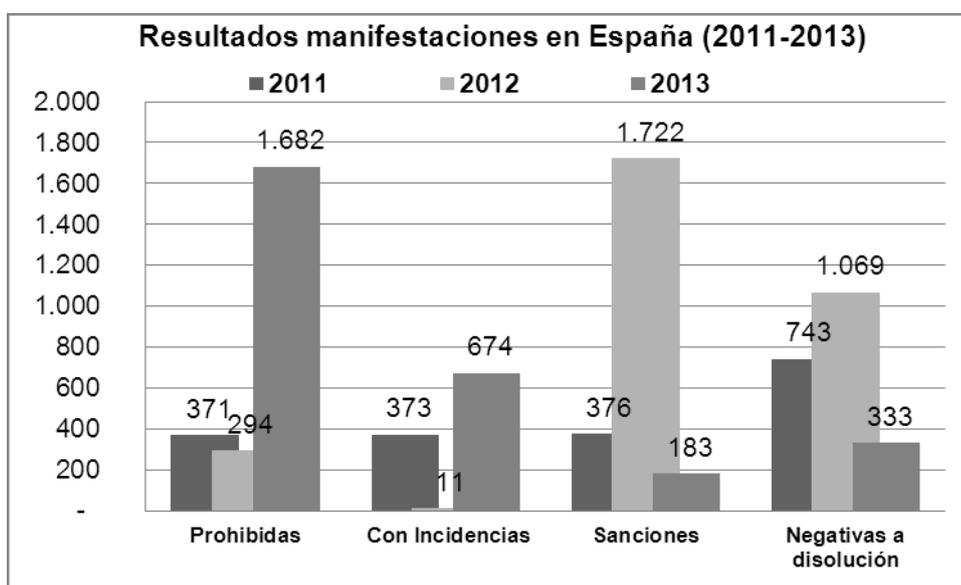
Gráfico 1



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio del Interior

En España, durante el año 2013, destaca la consolidación del número de manifestaciones comunicadas, en similar cantidad que en el año 2012 y el doble que en el año 2011; pero, al mismo tiempo, se multiplicará por seis la cifra de manifestaciones que incumplen la ley (L.O. 9/1983, art. 23.c L.O. 1/1992): 14.858 en el año 2013 frente a las 2.392 del año 2012; es decir, un 34,41% de las manifestaciones del año 2013 incumplían la ley, frente al 5,4% del año 2012. Andalucía, con 233 casos; Aragón, con 265; y Baleares, con 365, encabezan las comunidades que han incumplido este articulado. Madrid, curiosamente, con tan sólo 57 casos, está por debajo de su propia media de incumplimiento de comunicación previa. A partir del año 2010 no se proporcionan datos de manifestaciones no comunicadas, sólo de las que incumplen la ley.

Gráfico 2

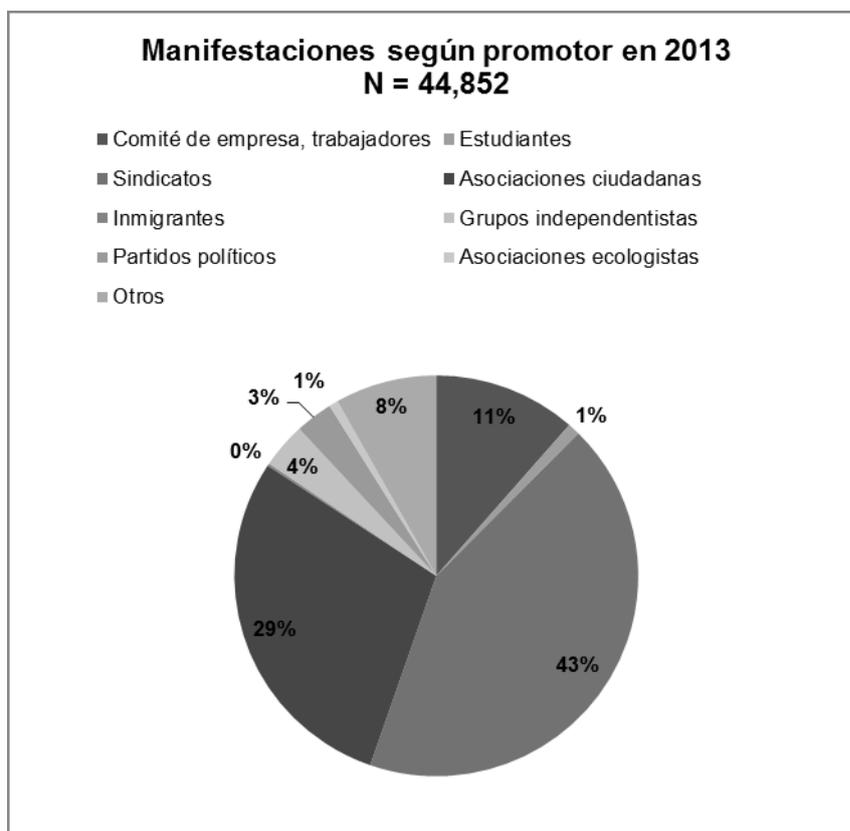


Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio del Interior

En el año 2013 se produce el declive de movilizaciones y movilizaciones a partir del verano, fenómeno que se repite de forma más drástica durante el año 2014, como veremos en el apartado de estudio de caso concreto. Los sindicatos, junto a los comités de empresa, llevarán la carga de las

convocatorias como promotores de la protesta, destacando también los asuntos vecinales. Durante el año 2013, el 38% de las manifestaciones se desarrollaron por motivos laborales y el 23% se producían contra medidas legislativas y políticas.

Gráfico 3



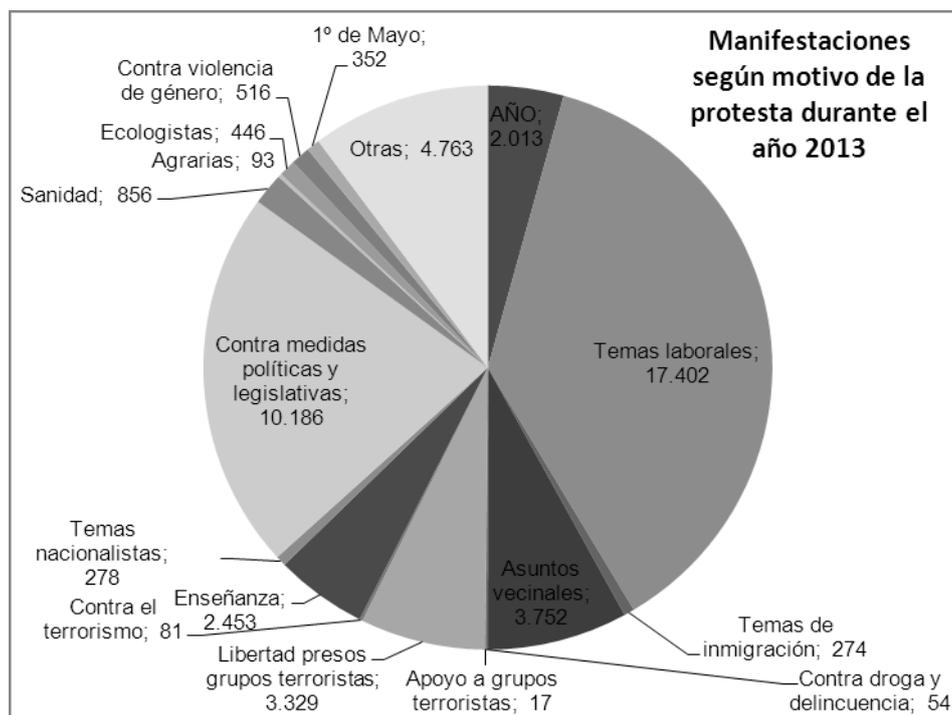
Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio Interior

La compleja realidad de las movilizaciones y los ciclos de protesta que se generan han sido analizados y explicados bajo diferentes terminologías. Ciertas demandas son aglutinadoras; otras, aun teniendo mucha repercusión, no consiguen el respaldo de los manifestantes. Y todo parece responder a ciertos ciclos de protesta, a marcos dominantes de unión que precipitan la acción colectiva y estructuras de oportunidad política que pretenden ser aprovechadas por los promotores.

Nos encontramos así ante una notoria bajada en la participación de la movilización social en las calles a partir del verano del 2013. La manifestación que unió a todas las mareas (verde, blanca, naranja, roja, granate, etc...), en

febrero de 2013, fue un punto de inflexión y, a partir de ese momento, parece que no hay marcos de unión para aglutinar una gran movilización social colectiva en la calle.

Gráfico 4



Fuente: elaboración propia a partir datos del Ministerio Interior

## 2.1- Estancamiento de la movilización, en convocatorias y asistencia

En el año 2013 hay 325 convocatorias más que en el año 2012, pero todas las convocatorias, según los diferentes actores sociales que las promueven, son menores. El aumento es debido a un apartado nuevo que aparece como “otros” y que no está presente en el resto de los anuarios estadísticos consultados. Son 3.658 convocatorias en las que no se describe su promotor. Pero, al

analizar los promotores individualmente, vemos que desde el año 2007 al 2013 se produce una subida generalizada en número de convocatorias; entre el año 2012 y 2013 hay una bajada para todos los promotores, excepto para los sindicatos (3%) y asociaciones ciudadanas (22%), que aumentan. E incluso una gran diferencia entre asociaciones ciudadanas y sindicatos.

Tabla 1

	Comité de empresa, trabajadores	Estudiantes	Sindicatos	Asociaciones ciudadanas	Inmigrantes	Grupos independentistas	Partidos políticos	Asociaciones ecologistas
Aumenta (2011-13)	84%	47%	190%	46%	-63%	11%	57%	-31%
Bajada (2012-2013)	-35%	-34%	3%	22%	-74%	-50%	-9%	-78%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio del Interior

A partir de mediados del año 2013 se produce un descenso significativo en el número de convocatorias, que tendrá su continuidad a lo largo del 2014.

### 3.- Estudio de caso: manifestaciones en Madrid capital

Con la salvedad de la falta de datos oficiales para todo el Estado respecto al año 2014, presentamos aquí nuestra muestra del estudio cuantitativo de manifestaciones en Madrid. Adoptaremos un formato discursivo similar al utilizado en el anterior Balance 2013 de este mismo *Anuario del Conflicto Social* (ver Adell y Olayo, 2014).

La delegada del Gobierno, Cristina Cifuentes, avanzó el 16 de enero del 2015 que la Comunidad de Madrid había registrado un total de 10.831 manifestaciones en 2014, un 30 por ciento menos que el año precedente, de las cuales sólo 14 fueron violentas y requirieron la presencia de antidisturbios<sup>4</sup>. En nuestro estudio, hemos contabilizado solamente las movilizaciones celebradas en Madrid capital, y no las de toda la comunidad autónoma uniprovincial. Así, tenemos para el 2014 una muestra de 388 manifestaciones (las más visibles), con un cómputo total de 725.000 participantes (cifras

<sup>4</sup> <http://www.europapress.tv/politica/252432/1/10831-manifestaciones-madrid-2014-cifuentes.html>

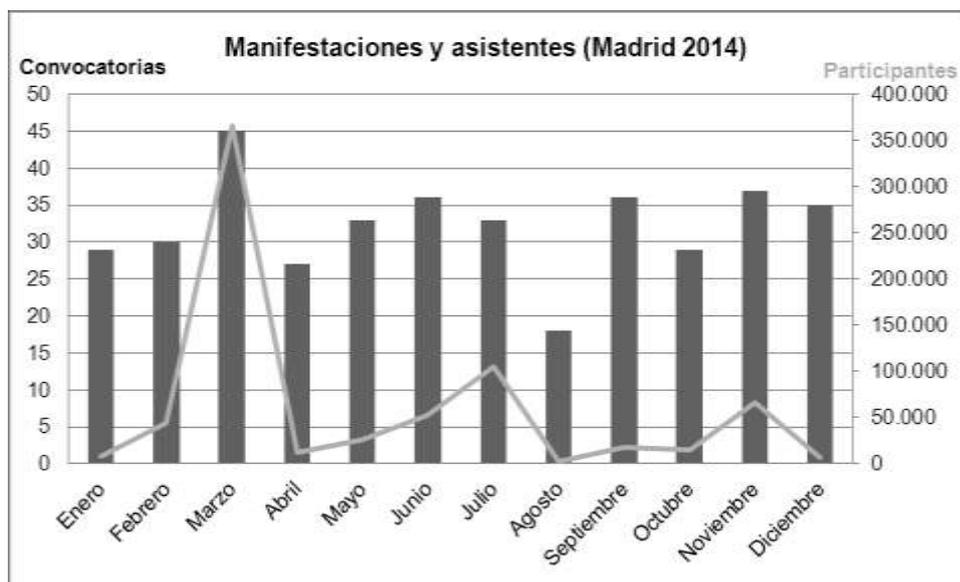
propias, ver Adell, 2005). En 14 de ellas hubo incidentes y una fue de carácter violento (22-M). Según nuestro estudio, tan solo 10 manifestaciones han reunido a más de 10.000 personas, congregando a 569.000 manifestantes, el 78,47% de las personas que mostraron públicamente el descontento durante el año. La mediana de asistentes de las 388 manifestaciones observadas es de 200 personas. Las 10 convocatorias que destacan por su masiva asistencia son las siguientes (Madrid capital, 2014):

- 01/02/2014: EL TREN DE LA LIBERTAD reunió a 30.000 personas venidas de todo el Estado.
- 08/03/2014: DÍA DE LA MUJER TRABAJADORA. Lema: “En nuestros úteros no se legisla. Nuestros cuerpos no se maltratan. Nuestros derechos no se recortan”. Aglutinó en torno a 25.000 personas.
- 09/03/2014: TODOS SOMOS CULTURA. Alcanzó una cifra cercana a las 35.000 personas.
- 22/03/2014: LAS MARCHAS DE LA DIGNIDAD. Congregó a 280.000 personas.
- 01/05/2014: 1º DE MAYO. “Sin empleo de calidad, no hay recuperación”. Reunió a 13.000 personas.
- 02/06/2014: ABDICACIÓN DEL REY. Aglutinó a 23.000 personas.
- 07/06/2014: ¡REFERÉNDUM YA! Abdicación del Rey. Reunió a 13.000 personas.
- 05/07/2014: DÍA DEL ORGULLO GAY. Asistieron en torno a 95.000 personas.
- 22/11/2014: CADA VIDA IMPORTA (Pro Vida). Alcanzó a reunir a 30.000 personas.
- 29/11/2014: PAN, TRABAJO, TECHO Y DIGNIDAD (22-M). Congregó a 25.000 personas.

Por meses (Gráfico 5), de las 388 manifestaciones estudiadas destaca el mes de marzo, con 45 convocatorias; si bien, a excepción de agosto, todos los meses presentan un número similar de convocatorias. En cuanto a participación destaca el peso de la convocatoria estatal del 22-M. Julio y noviembre superan los 50.000 asistentes. Recordemos que hablamos aquí

de manifestaciones “en bruto”, de todo color político o tipo de reivindicación, cuya disparidad ideológica o incidencia en acelerar o frenar el cambio social mencionaremos, pero su estudio pormenorizado no cabrá en este artículo.

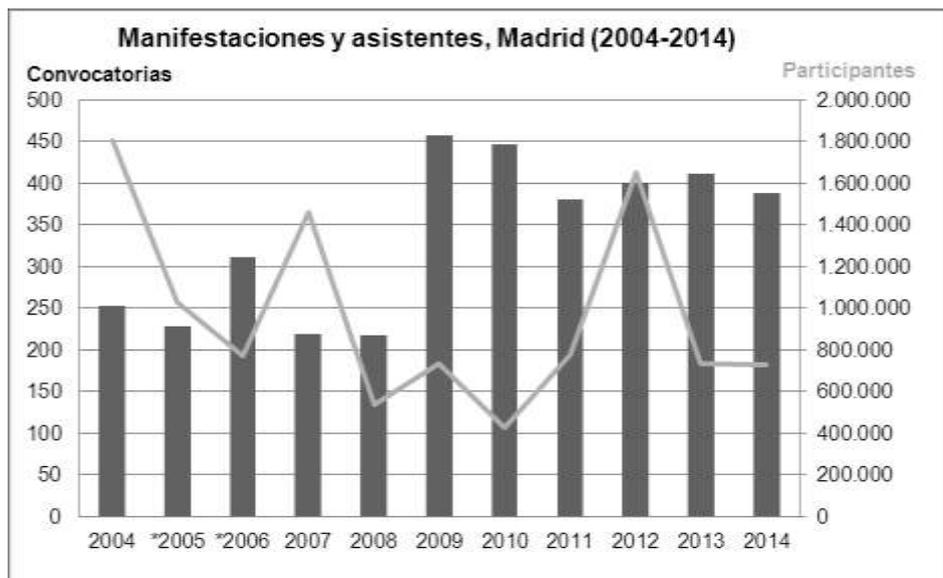
Gráfico 5



Fuente: elaboración Adell/Olayo según B.A.P

Si observamos una década completa (Gráfico 6) vemos que el número de manifestaciones disminuye algo, aun manteniéndose alto (desde 2009), mientras que el número de participantes a las mismas se mantiene en 725.000, cifra parecida al 2013. Por ello hablamos de estancamiento. Conociendo las pautas observadas en este 2015, hablaríamos de descenso (lejos de los datos del 2012, en plena eclosión del 15-M y con dos huelgas generales).

Gráfico 6



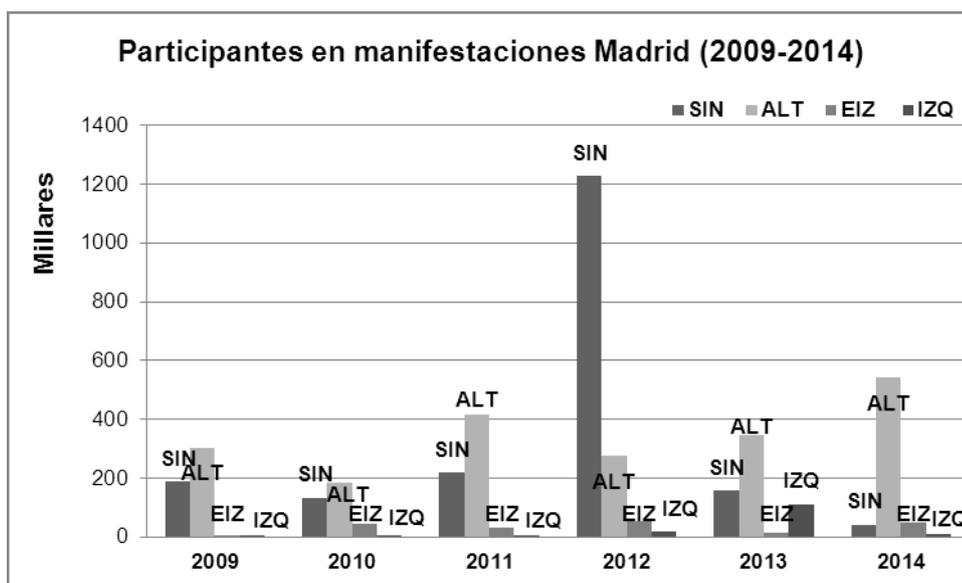
Fuente: elaboración Adell/Olayo según B.A.P

### 3.1- Los sindicatos pierden fuelle frente a los nuevos movimientos sociales

Para el movimiento sindical, el 2014 ha dejado patente que el poder movilizador de los sindicatos mayoritarios ha descendido. En los siguientes gráficos hemos comparado cuatro grandes áreas por su poder de convocatoria: la izquierda clásica (IZQ - partidos de izquierda tradicionales), la extrema izquierda (EIZ- Partidos que no apoyan el sistema constitucional de 1978), los sindicatos (SIN) y los grupos alternativos que configuran el reciente panorama de nuevos movimientos sociales en sus diferentes proyecciones alternativas (ALT). Hemos analizado 2.295 protestas durante el periodo 2009-2014, en las que han participado más de 6.770.000 de personas (ver Gráfico 7). El sindicalismo obtiene un gran respaldo en el año 2012 debido a las dos convocatorias de huelgas generales contra los recortes del gobierno, pero es desde la aparición del movimiento 15-M (2011) cuando los movimientos sociales alternativos van a ir ganando protagonismo, para llegar al año 2014 y asentar su ciclo movilizador. En el 2013 “la indignación” ya tiene mayor protagonismo y participación que los sindicatos mayoritarios, pero será en 2014 cuando se confirme esta tendencia iniciada el año 2009. Entre los grupos de

izquierda (IZQ), la extrema izquierda (EIZ) va copando mayor actividad. Es fácil pensar, que el descrédito de los sindicatos mayoritarios por los casos de corrupción (EREs de Andalucía, tarjetas *black*, José A. Fdez. Villa, etc.) ha influido en que los líderes sean menos visibles y los afiliados respondan con cierta desafección a las convocatorias. El “efecto Podemos” no ha llegado aún al ámbito sindical, si bien éste ya sufre sus consecuencias.

Gráfico 7



Fuente: Adell/Olayo

Gráfico 8



Fuente: Adell/Olayo

Hemos contabilizado en las calles de Madrid capital, durante el año 2014, un total de 725.000 manifestantes en 388 protestas, frente a los 737.000 en 411 protestas del año 2013. Marzo es el mes que más aglutinará tanto protestas como manifestantes. A partir del mes de julio los participantes en movilizaciones desaparecerán de las calles de Madrid. Coincidimos en nuestra investigación con los datos publicados por el Ministerio del Interior, ya comentados anteriormente. “El repertorio de contestación cambia muy lentamente, restringido por amplias configuraciones de la economía y la formación del Estado, así como por el lento ritmo del cambio cultural” (McAdam, 2002:101).

Entramos en un nuevo ciclo y un cambio político y cultural donde ya nadie discute que las redes sociales juegan un papel creciente. Los marcos de conexión que antes se daban en el espacio físico (laboral, vecindad, partido o asociación) son configurados ahora a través de internet (conectividad). No hay protesta social que no tenga su *hashtag*, y el lema y reivindicación principales de una manifestación se contraen en ciento cuarenta y cuatro caracteres. Una foto denuncia de algo puede correr miles de kilómetros en apenas unos minutos, convirtiendo a los manifestantes en periodistas (prosumidores). La comunicación se vuelve horizontal y la jerarquía de la convocatoria tiende a desaparecer. Se dan ciclos de protesta en los que la vieja cultura de convocatoria convive con la nueva, y donde el hartazgo y la indignación se disuelven más fácilmente porque existen mecanismos nuevos para manifestar el descontento. Caminamos quizás hacia un tipo de protesta más individual dentro de lo global, creando nuevas formas de convocatoria y espacios de protesta. Los movimientos sociales encuentran en la red el altavoz, el panfleto y cartel para expresar sus acciones. La cultura de la convocatoria ha cambiado y los actores principales también.

#### **4.- El recorte de derechos y libertades ciudadanas**

El conflicto social en sus momentos álgidos va unido al cambio social. Como afirma Charles Tilly, hay una relación entre “los procesos de cambio y desorden

por un lado, y procesos de integración y control por otro lado" (Tilly, 1984:27). Por parte del poder se es consciente de que "la integración (alias control social, hegemonía y solidaridad, en las diferentes versiones de la teoría) se puede producir por la represión, la socialización, la obligación mutua o el consenso" (Tilly, 1984:70). Según esto, la ausencia de orden (el no cambio) provoca inevitablemente el desorden. "La reiteración de las confrontaciones vincula a determinados actores sociales con formas de acción colectiva que se convierten en rutinas recurrentes" (Tarrow, 1997:26). Desde 1977, y especialmente desde La ley de Reunión y Manifestación de 1983, se produce, salvo excepciones, una progresiva ritualización<sup>5</sup> del ejercicio de estas prácticas democráticas.

Según datos oficiales, los disturbios en manifestaciones entre 2012 y 2014 costaron 47,5 millones de euros. Se produjeron casi un millar de incidentes violentos, en los que resultaron heridos 869 civiles y 632 policías, según datos de Interior<sup>6</sup>. Las sanciones en el 2013 se reducen a la mitad que en el año 2011, cuando llegó el gobierno del PP; pero los incidentes casi se han duplicado.

Ciertamente, desde el 15-M y la irrupción de las NTIC existen usos liminares o discutibles del derecho de manifestación por parte de convocantes o asistentes. La emergencia social hace explicable esas tensiones, pero no justifica, a nuestro juicio, el recorte indiscriminado de las libertades; máxime si éste pretende legitimarse en razón de una violencia política cuyas exiguas magnitudes demuestran diversas fuentes (oficiales y propias).

A ello se añade la tendencia de las democracias a convertirse en Estado policial (legislación y militarización), con la excusa de defenderse de cualquier terrorismo del momento (que acaba siendo el contexto crónico), lo que no ayuda a que el ejercicio de los derechos y libertades se realice en un natural contexto democrático. El fenómeno no es nada nuevo... José Ortega y Gasset, intelectual

<sup>5</sup> Según Kertzer, definiremos los rituales como un "comportamiento simbólico que está socialmente estandarizado y es repetitivo" (Kertzer, 1988:9).

<sup>6</sup> <http://www.abc.es/espana/20150404/abci-disturbios-manifestaciones-gasto-201504041257.html>

de “élite” y orden, y a su vez clarividente en su tiempo, escribió ya que “uno de los fenómenos más alarmantes de estos últimos treinta años (1900 a 1930): es el aumento enorme en todos los países de las fuerzas de Policía”, para añadir más adelante: “es una inocencia de las gentes de 'orden' pensar que estas 'fuerzas de orden público', creadas para el orden, se van a contentar con imponer siempre el que aquéllas quieran. Lo inevitable es que acaben por definir y decidir ellas el orden que van a imponer -y que será, naturalmente-, el que les convenga”. (Ortega, 1929:141).

Progresivamente, se recurre a la criminalización de la protesta (manifestaciones, internet, huelgas, acciones) con la próxima entrada en vigor de la Ley de Seguridad Ciudadana (llamada también ley Fernández, “ley mordaza” o ley Anti-15-M), que intenta proporcionar solución a nuevos problemas (botellón, “cunderos” de toxicómanos, prostitutas, abuso de menores, internet, uso de láser, etc.) y recorta, entre otros derechos, el de manifestación. Por añadidura, prevé cuantiosas multas administrativas (de difícil recurso) para nuevos comportamientos delictivos, sin la intervención de los jueces. Organizaciones de derechos humanos, la OCSE y la propia ONU la han criticado. La oportunidad de esta ley supone un guiño a las mayorías silenciosas más conservadoras, en un intento de tapar el conflicto y culpabilizar a los más activos de la praxis democrática. Todos los partidos, excepto PP y Ciudadanos, han firmado un pacto para derogar la ley, en cuanto tengan mayoría para hacerlo.

## **5.- Cronología de la movilización durante el año 2014**

Damos un repaso ahora a la cronología de la movilización vivida durante el año 2014, la que nos ocupa en este anuario. Reflejaremos las principales movilizaciones observadas en el estudio de caso (Madrid), haciendo también referencias a las movilizaciones más relevantes del resto del Estado.

### ENERO

En enero del 2014, junto a las protestas anti desahucios de la PAH, el aniversario de los 925 despedidos del ERE de Telemadrid, resaltan los descontentos sociales en barrios y ciudades. El barrio de El Gamonal, en Burgos, comenzó una batalla

vecinal contra la construcción de unas obras de aparcamiento que rechazaban, convirtiéndose en un referente para todo el país con el llamado “efecto Gamonal”, y las numerosas muestras de solidaridad en todo el Estado. En Barcelona, la manifestación contra el desalojo del Centro Social de Can Vies reunirá a unas 4.000 personas. En la protesta van diciendo: “Si Can Vies va a terra, el barri en peu de guerra”. Durante las protestas, los Mossos emplearon a fondo “el cañón de sonido” contra vecinos de todas las edades. Ambos conflictos son ejemplos de lucha y dignidad frente a los abusos de los gobiernos municipales.

Por su parte, la empresa Coca-Cola anuncia el cierre de su planta de Fuenlabrada (Madrid). El ERE afectará a un total de 1.250 trabajadores del país, que comenzarán una larga lucha. Se produce también el triunfo parcial de la Marea Blanca sanitaria, al anunciar la Comunidad de Madrid la paralización provisional de la gestión sanitaria de seis hospitales. En Bilbao, 100.000 personas se manifestarán a favor de la consolidación del proceso de paz, mientras la AVT pide que se tomen medidas contra esa manifestación. También en enero, Diego Cañamero (SAT), Pablo Iglesias y Rafael Mayoral (Podemos) y el ex líder de IU, Julio Anguita (FCSM), en un encuentro en apoyo a las Marchas de la Dignidad, anuncian que es el momento de “dar un paso al frente”.

## FEBRERO

El 1 de febrero llega a Madrid el Tren de la Libertad para exigir la retirada de la reforma de la Ley del aborto y la dimisión del ministro de Justicia, Alberto Ruiz-Gallardón. La exitosa convocatoria reunió a 30.000 personas de todo el Estado, en su mayoría mujeres. La reforma del Código Penal y La Ley de Seguridad Ciudadana, la denominada “ley mordaza”, animará a la gente a salir a la calle para protestar contra el recorte de libertades en una unión de mareas a finales de febrero. Las revueltas de estudiantes anti-Maduro en Venezuela son apoyadas con concentraciones en varias ciudades españolas (unas 4.000 concentraciones en todo el mundo, según sus convocantes).

## MARZO

El día 11, en Santiago de Compostela, los participantes en la marcha de protesta de los marineros de la flota del cerco, por el reparto de las cuotas de caballa y jurel, tras completar su manifestación entre el Obradoiro y la Xunta, se dirigieron al Parlamento de Galicia. El enfrentamiento entre policías y marineros se saldó con ocho agentes heridos y tres manifestantes detenidos.

El Día Internacional de la Mujer Trabajadora logrará este año una mayor movilización con motivo del anteproyecto de la Ley del aborto. La embajada de Ucrania en Madrid contará con una continua presencia de movilizaciones, con motivo de la tensión de este país con Rusia. Por su parte, la cultura saldrá a la calle. Más de 90 asociaciones artísticas, profesionales y vecinales convocarán un evento cultural de envergadura sin precedentes en Madrid, para responder a la crisis del sector de la cultura. Se oponen a la privatización de espacios culturales de uso público. Piden asimismo la rebaja del IVA cultural y que se garantice el acceso de la cultura a todos.

El mes de marzo será, del año, el de mayor movilización social en las calles, tanto en número de convocatorias como, sobre todo, en asistencia. Madrid acogerá el día 22 las Marchas de la Dignidad, una de las manifestaciones más emblemáticas del movimiento post 15-M (dada su importancia, en el apartado 6 de este artículo haremos especial hincapié en esta manifestación). El viernes 20 se anuncia la inminente muerte del ex presidente Adolfo Suárez en las próximas 48 horas, el cual fallecerá finalmente el domingo 23, conmocionando a gran parte de la ciudadanía.

Al día siguiente del 22-M se desarrolla una manifestación de grupos pro-vida a la que asisten 6.000 personas según nuestras cifras. El mes de marzo finalizará con una nueva huelga estudiantil. En la Universidad Complutense se registran algunos incidentes, como el incendio de contenedores. Decenas de estudiantes protestan frente a las puertas de la Facultad de Derecho con una pancarta en la que reclaman “Educación pública y de calidad”. El decano de Geografía e Historia, acogiéndose al Foro Universitario, impide la entrada de antidisturbios que pretendían acceder a la facultad, donde se encontraba encerrado un grupo de estudiantes. El decano afirmó que no era necesaria la

intervención de la Policía, porque los alumnos “estaban respetando las normas”.

## ABRIL

Los secretarios generales de las secciones provinciales de Madrid de CCOO, UGT y USO, Jaime Cedrún, José Ricardo Martínez y Javier Blanco, respectivamente, entregan un escrito en la sede de la Comisión Europea acompañados por 1.600 manifestantes de la Cumbre Social. El aniversario del 14 de abril provocará dos manifestaciones distintas con escasa asistencia. El día 26 se unirán las mareas verde, blanca, roja y naranja, reivindicando que “Sin educación no hay ciencia, sin ciencia no hay sanidad. Sin educación, ciencia y sanidad, no hay servicios públicos”, convocatoria a la que acudirán 2.000 personas.

## MAYO

Las celebraciones del 1º de Mayo pasan casi desapercibidas. Los sindicatos CCOO y UGT trasladan este año a Bilbao la manifestación central, encabezada por sus secretarios generales Ignacio Fernández Toxo y Cándido Méndez. En la manifestación de Barcelona se producen incidentes y se salda con cuatro detenidos. En Madrid se calcula que asisten unas 13.000 personas a la convocatoria de CCOO y UGT, unas 500 personas a la de USO, y 1.200 a la de los sindicatos CGT y alternativos. Por su parte, la Falange reunirá a 200 personas. En Barcelona la reivindicación fue más numerosa y con incidentes. Unas 3.000 personas, pertenecientes a diversas organizaciones y colectivos anticapitalistas, se concentraron junto al Arco de Triunfo. La marcha estuvo encabezada por los trabajadores en huelga de Panrico, a los que acompañaron miembros de Front Civic, Arran, la CUP, el sindicato Co.bas, la Intersindical Alternativa de Catalunya, CNT, CGT, Revolta Global o el sindicato COS. Algunos “manifestantes” encapuchados rompieron las lunas de varios comercios y viviendas y agredieron a un fotógrafo de prensa. Era la primera manifestación en la que legalmente los Mossos de la BRIMO no podían utilizar

pelotas de goma debido a las denuncias por su uso en incidentes anteriores. CGT denunció en Twitter que los Mossos exhibieron armamento ilegal.

El aniversario del 15-M, apenas reunió a mil personas. La campaña electoral de las elecciones europeas llenará el mes de mayo; en el Museo Reina Sofía, Podemos reunirá a más de 1.500 personas en el mitin final de campaña, con gritos de “A por ellos” y “Sí se puede”. Se observa un rápido salto de las calles a las urnas, del poder social al poder político. El 25 de mayo, gran parte de la protesta de años anteriores se refleja en los resultados “sorpresa” de Podemos en las elecciones europeas.

## JUNIO

En este mes destaca la inesperada abdicación del Rey Juan Carlos I a favor de Felipe VI, el lunes 2 junio. Las redes sociales echan humo y Stephano M. Grueso, un seguido tuitero, anuncia (entre otros retuits) una concentración a las 20:00 h en la Puerta del Sol. Acuden unas 23.000 personas y la zona se llena de banderas republicanas. El sábado 7, Izquierda Unida convoca en el mismo lugar, para pedir un referéndum: reúne sólo la mitad de participantes que el martes anterior.

Por su parte, los taxistas protestarán contra las aplicaciones (UBER) y páginas web que permiten conseguir viajes mucho más baratos sin pagar impuestos, etc. Grupos ecologistas se movilizan contra las políticas sobre las energías renovables.

## JULIO Y AGOSTO

Destaca la manifestación festiva del Orgullo Gay, con 95.000 personas en un ambiente festivo. La delegada del Gobierno en Madrid, Cristina Cifuentes, manifiesta que el desfile del Orgullo Gay, que se celebra en Madrid, tiene una naturaleza distinta al resto de las manifestaciones y que "existen dudas de que este tipo de acontecimientos entren dentro del derecho de reunión".

El 8 de julio de 2014, las Fuerzas de Defensa de Israel (IDF) lanzan la Operación Margen Protector sobre territorio gazatí, debido a una escalada de tensión en el conflicto israelí-palestino. Israel afirmó que el único objetivo de la

operación era atacar al Movimiento de Resistencia Islámico (Hamás). El día 31 de julio de 2014, más de 2.000 personas recorren el centro de Madrid bajo el lema “Paremos el genocidio en Gaza” y para pedir al gobierno que rompa las relaciones diplomáticas con Israel. Las protestas, aunque mínimas, se prolongarán durante el mes de agosto con una escasa participación, con una media de 200 personas. Finalmente, el 26 de agosto, tras 50 días de guerra, Israel, Hamás y los demás beligerantes aceptaron una tregua indefinida pactada bajo mediación egipcia. El alto el fuego supondría la apertura de todos los pasos fronterizos y la “entrada rápida de ayuda humanitaria y de medios para la reconstrucción”, aseguraron los mediadores egipcios.

El 26 de agosto la Unidad de Intervención de la Policía adquiere nuevos materiales antidisturbios y un camión con cañón de agua (botijo).

Los grupos de extrema derecha, como el Movimiento Social Republicano, okupan el Hogar Social Madrid “Ramiro Ledesma” del barrio de Tetuán (Madrid), y se ofrecen a dar alimentos solamente a españoles. Los vecinos de este barrio protestarán por su apertura el 30 de agosto, bajo el lema “Fuera racistas de nuestros barrios”.

## SEPTIEMBRE

En septiembre se convoca de nuevo una manifestación contra el Toro de la Vega, que marchará ante las sedes de PP y el PSOE. Manifestación que se lleva produciendo varios años y que cada vez adquiere mayor relevancia mediática. La convoca el antiaturino Partido Animalista Contra el Maltrato Animal (PACMA), que reúne en torno a 1.500 personas cada año. Pero, curiosamente, ese mismo día se reúnen 2.000 cazadores en Madrid, “en defensa de las realas y las monterías”.

Hay que mencionar también la masiva movilización celebrada en Barcelona con motivo de la Diada del 11 de septiembre. Con el lema “Ara és l’hora, Via Catalana 2014”, miles de manifestantes forman una “V” con los colores de la bandera cuatribarrada, reclamando la legitimidad del derecho a decidir el 9 de noviembre.

El 23 de septiembre, Rajoy confirma la retirada del anteproyecto de contrarreforma del aborto —Ley Orgánica de Protección del Concebido y los Derechos de la Embarazada—, redactado por el Ministerio de Justicia, por "no haber encontrado el consenso suficiente para sacarlo adelante", y el ministro Ruiz Gallardón dimite. Desde que el 20 de diciembre del 2013 éste anunciara la contrarreforma, las protestas no habían cesado, incluso dentro de su propio partido. El anuncio de la retirada provoca reacciones de los grupos pro-vida y pro-aborto. Los grupos pro-vida convocarán una Marcha por la Vida el día 21 de septiembre que reunirá a 3.500 personas. El presidente de la Subcomisión para la Familia y Defensa de la Vida de la Conferencia Episcopal Española y también obispo de Bilbao, Mario Iceta, se negó a apoyar expresamente las manifestaciones que distintos grupos ultra católicos habían programado en 64 ciudades españolas. Por parte de los grupos pro-aborto, 2.500 manifestantes acudirán en Madrid al Día de Acción Global por la Despenalización del Aborto. Se producirán manifestaciones por toda España, a semejanza de las que se celebran en diversos países, para que este tema sea regulado como un derecho y no como un delito.

## OCTUBRE

La tercera edición del Día Mundial contra el *Fracking* (o fractura hidráulica) y el Día de Acción Europeo contra el Tratado Transatlántico de Comercio e Inversión (TTIP) reunirán en Madrid, en una jornada de fuerte lluvia, a apenas 1.300 personas.

Se convocará un Rodea el Congreso, pero sólo son 200 las personas que asisten, frente a un amplio dispositivo policial.

En una nueva convocatoria de las Marchas de la Dignidad acudirán a Gijón varios miles de personas, muchas de ellas llegadas de diferentes ciudades españolas, que se concentran pacíficamente en las cercanías de la sede de los Premios Príncipe de Asturias para protestar contra la monarquía, las políticas sociales, los desahucios, los despidos, el paro, los derechos fundamentales, los recortes económicos y la corrupción.

El 6 de octubre, se informó de que una de las auxiliares de enfermería del Hospital Carlos III de Madrid, que había atendido al misionero Manuel García Viejo, había sido contagiada de ébola. Se convocan manifestaciones en su apoyo y en contra de la política del gobierno sobre este tema. El 11 de octubre, viendo cómo estaba siendo tratada la información por parte del gobierno, trabajadores de sanidad compañeros de Teresa Romero se manifestarán en la Puerta del Sol. De allí, a las 20:00 h, marchan hacia la sede del PP por diferentes itinerarios, siendo identificados en las inmediaciones de la calle Génova. Finalmente, las fuertes lluvias disolverán la protesta. Ese mismo día, el PACMA convocará otra protesta en contra del sacrificio de Excálibur, el perro de Teresa Romero.

A finales de octubre, una nueva marea verde reunirá una vez más a 4.000 personas en contra de los recortes en educación del ministro Wert.

## NOVIEMBRE

Destaca, por la gran afluencia de manifestantes (30.000 personas), la Marcha por la Vida, convocada por grupos pro-vida y el Foro de la Familia, a la que asiste la alcaldesa Ana Botella. Más de 150 asociaciones se unen para clamar contra la política de Rajoy en materia de aborto. Una gran pancarta de 600 m<sup>2</sup> y 77 k de peso llevará inscrito el lema “Cada vida importa”.

El día 29, seis meses después de las Marchas de la Dignidad, se convoca una nueva confluencia de nueve marchas. Los sindicatos mayoritarios CCOO y UGT se sumarán a las protestas, causando cierto malestar entre los promotores. Convocada a nivel estatal, entre el 24 y el 29 de noviembre, la Semana de Lucha de las Marchas de la Dignidad llevará a cabo, de manera descentralizada, protestas en ámbitos como la sanidad, los desahucios o la educación. Esta vez, tan sólo 25.000 personas asistirán a la manifestación.

El 27 de noviembre, seis miembros de la Marcha por la Dignidad ocupan el consulado de Luxemburgo en Barcelona. Una treintena de compañeros suyos les apoyan desde la calle, lanzando gritos contra la corrupción y la permisividad de la administración pública con los defraudadores fiscales.

## DICIEMBRE

Los afectados por la hepatitis C, pidiendo el acceso a la medicación, junto a las movilizaciones contra la “ley mordaza”, protagonizarán la presencia en las calles durante este mes. Los líderes de Podemos, I. Errejón, P. Iglesias y Monedero, comenzarán a ser vistos en las distintas movilizaciones, como en la manifestación de apoyo al Centro Social Okupado Patio Maravillas de Madrid, que se enfrenta a una orden de desalojo.

### **6- Las Marchas de la Dignidad del 22 de marzo de 2014**

El objetivo del más de un centenar de organizaciones convocantes que se sumaron a la iniciativa del Sindicato de Trabajadores Andaluces (SAT) era “inundar” la capital con millones de “afectados por la crisis” que exigiese la dimisión del gobierno de Mariano Rajoy. Incluso se habló de permanecer acampados en la Puerta del Sol hasta que el gobierno dimitiese.

Se convoca en el mes de julio del 2013, pero la fecha del día de llegada no se decide hasta el mes de octubre. Se realizan previamente asambleas informativas en cientos de ciudades y pueblos de toda España. Las organizaciones de apoyo, especialmente del movimiento sindical y vecinal, se vuelcan en la organización de las comidas y la habilitación de espacios para dormir a los marchistas por los pueblos que cruzan. Se comunican 35 manifestaciones para ese día a la Delegación del Gobierno, para poder ocupar las calles. Muchos vinieron andando durante semanas. A Madrid llegan seis columnas radiales “de Norte a Sur y de Este a Oeste”, que pretenden “tomar la ciudad”. A la columna Sur, la más numerosa, que salió de Córdoba, se unieron Diego Cañamero y Sánchez Gordillo, y el actor Willy Toledo. Llegan cerca de las 14:00 h., sumándose a ella el resto de columnas. La última en llegar, desde Galicia, baja desde la plaza de Castilla. Además se facilitaron trenes y autobuses. Desde Vigo, por ejemplo, sale un tren con 260 plazas para facilitar la asistencia, e igual ocurre desde múltiples puntos de España. De Andalucía salen más de 500 autobuses que acuden a la manifestación, siendo algunos de ellos retenidos por la policía. Sólo la CGT llegó a fletar 80 autobuses. Se

organiza también una red de transporte en vehículos particulares. Internet estuvo asimismo muy activo. El *hashtag* #Vamos22M se convierte en *trending topic* (TT), poco después de que se lanzara en Twitter con un soporte de consignas, fotos, emoticones, videos, logística etc., que mantuvo informados a los internautas seguidores del evento.

La manifestación llega a Colón con la pancarta “Madrid 22 Marzo. Marchas de la dignidad. No al pago de la deuda”. A las 19:30 h comienzan las intervenciones de los portavoces de la convocatoria sobre un escenario en la Plaza de Colón. Más de 1.650 antidisturbios participaron en el despliegue policial en Madrid. En la calle Génova (sede del PP) con Colón crece la tensión ante provocaciones aisladas. Algunos manifestantes intentan acampar en el Paseo de Recoletos, sobre esa hora. La policía carga contra la masa en torno a las 20:45 h, antes de finalizar el acto. Los intervinientes piden por megafonía que la policía respete la convocatoria autorizada en tiempo y forma, mientras se escuchan cánticos de Labordeta. Se producirán fuertes cargas con lanzamientos de pelotas, botes de humo, etc., en tanto los manifestantes se radicalizan. Se lanzan gases lacrimógenos por UIP en el Paseo de Recoletos. En las cargas y enfrentamientos contra los manifestantes, un policía nacional pierde el casco y los manifestantes lo toman como trofeo. También, un grupo quema una bandera de España con una bengala, al grito de “caña contra España”. Se causan destrozos en múltiples furgonetas de las UIP y municipales, bancos, y grandes desperfectos en el mobiliario urbano.

La Delegación del Gobierno concluye que ha sido la manifestación con más agresividad desde hacía años. Los datos y sucesos lo corroboran: se producen 29 detenciones y tres de los detenidos son menores<sup>7</sup>. Según *El País*, 88 heridos, leves o muy leves, 55 PN y 33 ciudadanos y, según *El Mundo*, 101 heridos, 67 PN, 11 PN en hospital, más 89 ciudadanos. Entre los heridos, un

<sup>7</sup> El día 5 abril se detiene a ocho personas relacionadas con los incidentes. Pertenecientes a grupos de extrema-izquierda, antifascistas, y Bukaneros del Rayo Vallecano. La Policía acusa a un detenido en el 22-M de intento de homicidio por atizar con un adoquín a un agente. La Policía Municipal se querrela contra los organizadores y la Delegación del Gobierno abre expediente.

manifestante pierde un testículo por el impacto de una pelota de goma y otro perderá finalmente la visión de un ojo. En cuanto al balance económico de los destrozos, la Delegación del Gobierno comunica que al año se gastan en la capital de Madrid 600.000€ en reparación de daños causados por las manifestaciones. En esta ocasión, un total de 166.000 €<sup>8</sup>.

A la manifestación acudieron observadores de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) "para identificar retos y buenas prácticas en la vigilancia policial" de la manifestaciones. Criticados por la Delegación del Gobierno, varios dirigentes del PP piden incluso que se regulen las zonas de manifestación en la capital. El secretario general de la Confederación Española de Policía (CEP) exige, días después, responsabilidades administrativas y penales a los organizadores de las marchas. Otros sindicatos de la policía nacional (el SUP entre ellos) piden que se abra investigación interna sobre los sucesos del 22-M, y llegan hasta exigir dimisiones de superiores por la mala operación realizada. Por su parte, el ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, admite que "parece que sí hubo fallos de coordinación" en el dispositivo policial desplegado durante el 22-M y añade que ese fallo, "que se produjo", evitó que la Policía diese la respuesta adecuada a los violentos. Un mes más tarde, el director general de la Policía anuncia en el Congreso la destitución del jefe de la Primera Unidad de Intervención Policial (UIP) de Madrid, debido a los "fallos de coordinación" en el dispositivo del 22-M.

---

<sup>8</sup> "Según el Área de Medio Ambiente y Movilidad, se destrozaron 19.789 metros cuadrados de pradera, 1.230 unidades de flor, 736 elementos de la red de riego (difusores, arquetas de riego, tapas de registro, programadores, aspersores), 22 metros lineales de valla, 15 papeleras y contenedores y 15 bordillos, además de 27 metros lineales de albardilla (piezas de coronación de los muretes de separación), 35 elementos de separación de carril bus, 11 marquesinas, 28 vidrios de marquesinas rotas. Además, una decena de vehículos patrulla de la Policía Municipal sufrieron daños como abolladuras y rotura de cristales". *El País* 25-03-2014.

[http://ccaa.elpais.com/ccaa/2014/03/25/madrid/1395781125\\_516917.html](http://ccaa.elpais.com/ccaa/2014/03/25/madrid/1395781125_516917.html)

Como es habitual, las cifras de asistentes consultadas no son unánimes. La Delegación del Gobierno en un primer momento cifró la asistencia en 50.000 personas, y luego lo rebajó a 36.000; cifra de la que se hizo eco *El País*, que hablaba de miles<sup>9</sup>. Según nuestro recuento, 280.000. La mayoría de los medios digitales hablaba de decenas de miles o cientos de miles: Europa Press (decenas de miles)<sup>10</sup>, Efe (miles), *20 minutos* (cientos de miles)<sup>11</sup>. Los propios organizadores cifraron la asistencia en 2 millones de personas<sup>12</sup>. Se llegó a nombrar incluso la astronómica cifra de 2,5 millones de personas<sup>13</sup>.

Las autoridades no entendieron el mensaje, y valgan como ejemplo las declaraciones del presidente regional, Ignacio González, que comparó las Marchas de la Dignidad con las del partido de ultraderecha griego Amanecer Dorado.

## 7.- Conclusiones

Cabe pensar que en el año 2014 se produce el freno a la creciente movilización observada en los últimos años. Tras lo expuesto podemos confirmar este fenómeno. Los posibles motivos son cuatro. En primer lugar, la sensación de que movilizarse ya no es efectivo ante la “sordera” de los poderes y el silencio de los medios. En segundo lugar, el recorte de libertades, unido al aumento de las multas por manifestarse, anunciado con la próxima Ley de Seguridad Ciudadana. A pesar de no entrar en vigor hasta el 1 de julio de este año, los anuncios previos han contribuido a que crezcan los costes de la movilización. En tercer lugar, la disminución de la “masa crítica” juvenil, forzada en gran parte a la emigración, que conlleva un progresivo “envejecimiento” de los

9

[http://politica.elpais.com/politica/2014/03/22/actualidad/1395521928\\_044887.html](http://politica.elpais.com/politica/2014/03/22/actualidad/1395521928_044887.html)

<sup>10</sup> <http://www.europapress.es/madrid/noticia-marchas-dignidad-denuncian-situacion-emergencia-social-piden-fin-recortes-20140322185447.html>

<sup>11</sup> <http://www.20minutos.es/noticia/2092779/0/disturbios-detenedos/22-m/marchas-dignidad/>

<sup>12</sup> <http://marchasdeladignidad.org/22m-dos-millones-de-personas-en-una-demostracion-de-dignidad/>

<sup>13</sup> <http://www.20minutos.es/noticia/2092322/0/marchas-dignidad/22-marzo/madrid/>

participantes en las protestas. Y por último, conviene señalar que esta desmovilización en la calle lleva aparejada, como contrapunto, un interesante fenómeno de nuevo encantamiento por la política en sus recientes expresiones electorales, en busca de nuevas hegemonías (Laclau). Por tanto, la protesta continúa, pero los escenarios se trasladan a las redes de internet y a las urnas.

Tras el fuerte periodo de movilización del llamado 15-M, o movimiento de los indignados (15-05-2011/22-03-2014), se han producido en España muchos cambios. El paso de la indignación a la dignidad produce una nueva percepción de la participación democrática, que se traslada a las urnas como espacio privilegiado de la soberanía. Curiosamente, el efecto 15-M (“Dormíamos, despertamos. Lo llaman democracia y no lo es. De Norte a Sur, de Este a Oeste. Sí se puede...”) desaparece prácticamente de las calles tras el 22-M 2014, y del “triunfo sorpresa” (1.245.000 votos y cinco escaños), un mes después, en las elecciones europeas del 2014. Desde entonces se aprecia un drástico descenso de las protestas en la calle, a excepción de la demostración de fuerza de Podemos, en la convocatoria por el cambio del 31 de enero del 2015, que reunió a más de cien mil personas. Las elecciones en Andalucía reflejan que el resultado de las europeas no fue un espejismo, sino que asistimos a un cambio político de mayor calado. Utilizando la terminología del sociólogo alemán Dieter Rucht (1999), podríamos afirmar que hemos pasado de un “modelo de bases” (15-M) que se corresponde claramente con el tipo de movimientos sociales, a un modelo más complejo de “grupos de interés” (PAH, economía social, acusaciones particulares, plataformas, mareas), desembocando en un “modelo de partidos políticos” (IU y UPyD *versus* Podemos y Ciudadanos). En este torbellino político, el pannacionalismo español (centrípeto) y los nacionalismos periféricos pasan, al menos temporalmente, a un segundo plano. Este proceso desenmascara el histórico bipartidismo de nuestro país, que tanta bonanza y desgracia, según el ojo y el momento en que se mire, nos trae desde Cánovas y Sagasta. Y todo ello prácticamente en un lustro. Como diría José Ortega y Gasset, impactado por las convulsas masas de principios del siglo pasado: “La salud de las democracias, cualesquiera que sean su tipo y su grado, depende de un mísero

detalle técnico: el procedimiento electoral. Todo lo demás es secundario" (Ortega, 1929:173).

## 8.- Bibliografía

Adell, Ramón (2005): "Manifestómetro: recuento de multitudes y significados de la movilización", "Notas de investigación", Revista *Empiria*, 9, Departamento de Sociología-I Teoría, Metodología y Cambio Social, de la UNED, pp. 171-209.

Adell, Ramón y Alberto Olayo (2014): "De la indignación a la dignidad. Balance de la protesta 2013", *Anuari del conflicte Social 2013*, OCS-UB, Barcelona pp. 190-223.

Casquete, Jesús (2005): "Manifestaciones e identidad colectiva", *Revista Internacional de Sociología RIS*, Tercera Época, N° 42, Septiembre-Diciembre, 2005, pp. 101-125.

Gamson y Meyer (1999): "Marcos interpretativos de la oportunidad política", en McAdam, McCarthy y Zald. *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid, Istmo, pp. 397

Kertzer, D. I. (1988): *Ritual, Politics, and Power*, New Haven and London, Yale University Press.

Labrador, Germán (2014): "¿Lo llamaban democracia? La crítica estética de la política en la transición española y el imaginario de la historia en el 15-M", *Kamchatka*, nº 4, Universidad de Valencia, pp. 11-61.

McAdam, D. (1999): "Orígenes terminológicos, problemas actuales y futuras líneas de investigación". En Mc. Adam, Mc. Carthy y Zald. *Movimientos sociales perspectivas comparadas*, Madrid, Istmo, pp. 67

McAdam, D. (2002): "Movimientos 'iniciadores' y 'derivados': procesos de difusión en los ciclos de protesta", en Mark Traugott. *Protesta Social*, Barcelona, Hacer.

Ortega y Gasset, José (1929): *La rebelión de las masas*, Revista de Occidente, en Madrid, Alianza, ed. 1984.

Rucht, Dieter (1999): "El impacto de los contextos nacionales sobre la estructura de los movimientos sociales", en McAdam, McCarthy y Zald. *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, Madrid, Istmo, pp. 266-270.

Tarrow, Sydney (1997): *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Madrid, Alianza Universidad.

Tilly, Charles (1984): *Grandes estructuras, procesos amplios, comparaciones enormes*, Madrid, Alianza Universidad 671, ed. 1991.